

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 161

"LAS ACTIVIDADES DEL JARDIN DE NIÑOS FAVORECEN EL
DESARROLLO DEL LENGUAJE DE SUS ALUMNOS, PREPARAN-
DOLOS PARA APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN MEJORES
CONDICIONES"

DALILA LÓPEZ LÓPEZ

884221
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL PRESENTADA PARA OBTENER
EL TÍTULO DE LICENDIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR



MORELIA, MICH., 1989

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD · 161

"LAS ACTIVIDADES DEL JARDIN DE NIÑOS FAVORECEN EL
DESARROLLO DEL LENGUAJE DE SUS ALUMNOS, PREPARAN-
DOLOS PARA APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN MEJORES
CONDICIONES"

DALILA LÓPEZ LÓPEZ

MORELIA, MICH., 1989

CONTENIDO

	Pág.
DEDICATORIAS.....	1
PROLOGO.....	2
INTRODUCCION.....	4
CAPITULO I.- Funciones del lenguaje como instrumento de comunicación.....	9
A.- El lenguaje como manifestación de la personalidad.....	13
B.- El lenguaje como elemento esencial de una cultura.....	14
CAPITULO II.- El lenguaje del niño en el periodo preoperatorio.....	16
A.- Sonidos instintivos.....	16
B.- Aparición del lenguaje.....	17
C.- Categorías de hechos de las funciones elementales del lenguaje.....	18
1.- Hechos de subordinación.....	18
2.- Hechos de intercambio.....	18
3.- Hechos de monólogo.....	19
4.- Error sistemático.....	19
D.- Funciones del lenguaje.....	24
CAPITULO III.- Problemas de articulación del lenguaje en niños preescolares.....	27
A.- Esquema del desarrollo del habla.....	28
B.- Sonidos de articulación correcta, según edades del niño.....	30

C.- Instrumentos de diagnóstico sobre la fonología del idioma español.....	32
1.- Unidad fonémica.....	34
2.- Unidad silábica.....	34
D.- Instrumentos de información.....	36
1.- La entrevista.....	36
2.- Revisión médica especializada.....	36
3.- Evaluación de las conductas relacionadas a la articulación.....	37
4.- La terapia de articulación.....	37
CAPITULO IV .- Línea evolutiva de la adquisición de la lecto-escritura.....	42
A.- Areas de lectura.....	43
B.- Predicción del contenido del texto.....	44
C.- Denominación dada a las letras, números y signos de puntuación.....	45
D.- Orientación de la lectura.....	46
CAPITULO V .- Actividades previas a la lecto-escritura.....	50
A.- Comprensión paulatina de las representaciones gráficas.....	52
B.- Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica.....	54
C.- Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.....	57
D.- Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.....	59

CAPITULO VI.- Vinculación de actividades entre educadora, alumnos, padres de familia y comunidad.....	62
A.- Interacción educadora-alumnos.....	62
B.- Participación de los padres de familia.....	63
C.- Proyección a la comunidad.....	64
CONCLUSIONES.....	65
BIBLIOGRAFIA.....	67

D E D I C A T O R I A S :

A MI ESPOSO:

Con amor y gratitud por el
apoyo que me brindó.

A MIS HIJOS:

Como ejemplo, y el deseo de que se
despierte en ellos el afán de superación,
destruyendo por sí solos los obstáculos
que se les presenten.

A LA MEMORIA DE MI PADRE:

Que supo infundir en mí, tenacidad
para no apartarme del camino escabroso
sino aprender a caminar en él.

A MI MADRE:

Que con cariño y ternura premia
cada uno de mis triunfos logrados.

A MIS HERMANOS? SOBRINOS Y AMIGOS:

Con los que comparto todos los momentos
importantes de mi vida.

P R O L O G O

Todos los objetivos del Jardín de Niños tienen como finalidad el desarrollo integral de los pequeños; los beneficios que proporciona al educando se perciben fundamentalmente, en la manera afectiva con que se trata al niño, lo cual le permite obtener la conformidad de permanecer en la escuela ausente de su familia, en la apreciación de cómo va logrando su desarrollo con las experiencias que vive, así mismo, al observar la forma en que establece la comunicación entre el maestro, sus compañeros y él; en fin, que las actividades en este aspecto tienden a fomentar el lenguaje y ubicar al niño en el uso correcto de la lengua.

El valor de la Educación Preescolar, entre otras cosas, radica en brindar al niño la oportunidad de realizarse plenamente en esta etapa de su vida y lograr su incorporación natural al siguiente nivel educativo, facilitándole la adquisición de la lecto-escritura y las nociones básicas de las áreas de conocimiento. Sin embargo, todavía en la actualidad la labor del Jardín de Niños es poco conocida aún entre la gente de cierto nivel de preparación. Es común escuchar comentarios acerca de que el niño asiste a esta Institución, para que se le entretenga jugando sin ninguna finalidad y que sólo tiene un pasatiempo donde está vigilado.

Quienes piensan de esta manera están muy lejos de conocer la verdadera labor que se realiza en el nivel preescolar

y sobre todo de conocer la importancia que el juego tiene en esta etapa que vive el niño.

Ya que el interés lúdico es una de las características que representa la mayor atención en el tiempo y energía del niño, con él se consolidan las fases vividas y se preparan las futuras realizaciones, aún las actividades que podríamos llamar "serias", si son dominadas con plenitud, entran a formar el mundo de juegos del niño.

El educando aspira a través del juego, realizar acciones de la vida real que pueden implementar actividades desde las más simples hasta las más complicadas; el juego imaginario y simbólico se caracteriza por su acentuada forma egocéntrica. Para el niño el juego representa a la realidad, en tanto para el adulto puede ser considerado total fantasía. Es el juego el que pone al niño en contacto con la vida cotidiana, adquiriendo experiencias de carácter social. La imitación simbólica de estos juegos son procesos espontáneos en él. No existen límites objetivos entre el juego y el trabajo, en él, encuentra el niño su expresión de liberación y de censura, adquiere responsabilidad y socialidad.

INTRODUCCION

Las actividades del Jardín de Niños, favorecen el desarrollo del lenguaje de sus alumnos preparándolos para aprender a leer y escribir en mejores condiciones. El lenguaje hablado y escrito se adquiere gradualmente, para expresar su significado adaptarlo a los demás y lograr que otros tengan iguales significados y así obtener respuestas. El lenguaje es una especie de estructura unitaria y total que comunica recíprocamente entre sí al hombre las cosas y el mundo, adquiriendo la dimensión social que por esencia tiene el lenguaje.

Este es el sistema más perfeccionado y exclusivamente humano de la comunicación, que favorece las manifestaciones de la expresión de la personalidad. La expresión y la comunicación son elementos fundamentales del lenguaje, toda expresión va acompañada de factores que vierten lo íntimo del hombre, combinando el aspecto psicológico con la situación biológica, elementos en el ser humano inseparables. Como el lenguaje es un sistema estructurado de símbolos elegidos arbitrariamente por una sociedad, el infante deberá asimilar progresivamente el sistema simbólico de su lenguaje a través del contacto con las personas que forman su medio ambiente.

De esta reflexión surgió el deseo de dar a conocer la labor que desempeña esta Institución en este eje de desarrollo, ya que, estas acciones son poco conocidas por la comunidad y

por lo tanto, no se les da la importancia que realmente tienen.

Ante estas circunstancias se desea mostrar los logros que el Jardín de Niños tiene, principalmente en el área del lenguaje que es tan importante para la adquisición del aprendizaje de la lecto-escritura. Al egresar de esta Institución el niño, se desea que esté preparado para aprender a leer y escribir en mejores condiciones, disponiendo de una función del lenguaje completa para su edad y le sea posible adaptar la lengua hablada al contexto y a la situación, facilitándole su incorporación gradual y natural a la vida social.

En el desarrollo de este trabajo nos daremos cuenta si la actitud del docente es adecuada, para permitirle al niño, hacer uso de su propia capacidad orientándole y no imponiéndole, de la forma en que pedagógica y didácticamente el educador organiza las actividades, si hay relación entre la pedagogía y didáctica para propiciar el aprendizaje logrando el desarrollo óptimo de la labor educativa, si el conocimiento de estos elementos pedagógicos y didácticos están actualizados, el favorecimiento del desarrollo del niño, en todos los aspectos alcanzará mayores dimensiones.

Todo esto conduce a la realización de reflexiones y análisis sobre qué tan importante es la labor del Jardín de Niños y su proyección a la comunidad para su conocimiento y valoración, ya que, la edad de tres a seis años es de singular trascendencia, pues en esta etapa se forman las bases de la

personalidad futura, debiendo tomar en cuenta, que el niño es una persona con características propias y que no piensa ni siente como los adultos, que merece todo nuestro respeto y para él debemos crear un ambiente no sólo para entretenerlo o cuidarlo durante tres horas, sino un ambiente que favorezca las relaciones con otros niños, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual, apoyándole para facilitarle la posibilidad de incrementar su lenguaje permitiéndole conversar y hacer comentarios con toda autonomía y así, poco a poco vaya manejando su lenguaje cada vez más explícito y estructurado, logrando expresar los mensajes que desea transmitir.

De lo anteriormente expuesto surgen los siguientes planteamientos:

La educación preescolar proporciona al niño la oportunidad de incrementar su lenguaje, mediante una estimulación lingüística adecuada.

Las actividades planeadas con este fin, permiten al niño conversar y comentar con toda autonomía, manejando un lenguaje cada vez más explícito y estructurado para expresar las informaciones que desea transmitir.

Hacia los seis años de edad, antes de su ingreso a la escuela primaria, estará preparado para aprender a leer y escribir en mejores condiciones, adaptando la lengua hablada al contexto y a la situación.

El niño preescolar dispondrá entonces, de una función de lenguaje completa para su edad.

Para tener un mejor conocimiento del niño y orientar de mejor forma la acción educativa al tratar de lograr los objetivos deseados, se han revisado diferentes teorías mediante la investigación documental y se han realizado observaciones directas en los grupos, se analizó el programa de educación preescolar y se han hecho adecuaciones al mismo de acuerdo a las situaciones reales del medio ambiente en el que se aplican.

Este programa está basado principalmente en la teoría de Jean Piaget sin dejar de considerar a Wallon, se estudió también la Psicoanalítica de Sigmund Freud, la Biopsicosocial de Erik H. Erikson las cuales nos brindan la oportunidad de conocer cómo es el desarrollo del niño. Nos dan pautas a seguir con experiencias obtenidas en diferente tiempo y lugar, pero se deberá tener en cuenta que los problemas que se presentan en el trabajo docente, solamente se van a resolver con las adecuaciones que se hagan de acuerdo a la realidad que se vive, pues el medio y los individuos son diferentes.

De aquí la importancia de que el docente sea conocedor de diversas teorías, de su medio ambiente y de sus alumnos para que con seguridad experimente otras situaciones, analice el aspecto teórico, vea lo favorable y desfavorable y lo adapte a sus necesidades siendo capaz de modificarlo y adecuarlo a su realidad. El presente trabajo se organizó tratando primero las funciones del lenguaje como instrumento de comunicación, cómo es el lenguaje del niño preoperatorio y aunque no se tratan los problemas de articulación del lenguaje en esta Institución es conveniente hablar de ellos ya que se presentan en ocasiones y hay que saber detectarlos para su canalización, se habla

también de las actividades que favorecen el lenguaje y de las actividades previas a la lecto-escritura.

Se podrá apreciar cómo un niño que asiste al Jardín de Niños es grandemente favorecido, ya que allí tiene la oportunidad de tener una gran riqueza de experiencias que el medio de este centro educativo le brinda, pues puede realizarse ejecutando actividades que van de acuerdo con sus intereses, y además por la calidad de las relaciones que tiene con otros niños y con adultos diferentes a los de su familia, todas estas situaciones que vive, facilitarán sin duda, su adaptación al siguiente nivel educativo poniéndolo en ventaja del niño que no tiene la oportunidad de asistir.

Lo que aquí se muestra viene a ser sólo una parte de la labor que se desarrolla en este nivel, ya que nadamás se tomó el área del lenguaje, no porque el niño sea un ser divisible sino que se hace esta separación sólo para su análisis y profundizar un poco más en este eje ya que sería muy extenso hablar de todos.

CAPITULO 1

FUNCIONES DEL LENGUAJE COMO INSTRUMENTO DE COMUNICACION

FUNCIONES DEL LENGUAJE COMO INSTRUMENTO DE COMUNICACION

El lenguaje es función de la vida individual y de la actividad colectiva, es por ello que se le conceptúa como un instrumento de comunicación.

Las posibilidades comunicativas del lenguaje son muchas, es decir, existen variedad de formas para realizar la comunicación, cada una de ellas posee fines y recursos específicos; por ejemplo, el color es el medio de que se vale el pintor para comunicar su arte a los demás; el lenguaje pictográfico, en base a dibujos, se utiliza para indicar algunas advertencias como una curva peligrosa, se prohíbe fumar, sala de estudio, etc.; el sonido musical que transmite diferentes estados de ánimo y que, junto con el movimiento, son medios esenciales de la danza, etc.

Del conocimiento y estudio de los signos de comunicación se ocupa la Semiótica. Esta disciplina permite estudiar a todos esos signos en un campo estrictamente científico. De ahí que "el lenguaje sea considerado como un conjunto de sistemas de comunicación en general, constituido por diversas manifestaciones: dibujos, gestos, sonidos movimientos, carteles publicitarios, etc." (1)

Existe una gran variedad de formas que adopta el lenguaje, una de ellas es la lengua, cuya característica esencial que la diferencia de todos los demás sistemas de comunicación, es la DOBLE ARTICULACION: La primera agrupa a los signos lin

(1) DOMINGUEZ, Hidalgo, Antonio. Iniciación a las Estructuras Lingüísticas. México. Ed. Porrúa, p.39.

gúísticos en unidades mínimas con significado, llamadas MORFEMAS, éstos, a su vez, se estructuran mediante los lexemas y los gramemas. Por ejemplo: el signo lingüístico NIÑO tiene los siguientes morfemas: NIÑ - lexema; O - gramema, El lexema constituye el significado de la palabra y el gramema determina el género y el número.

La segunda articulación comprende las unidades distintas llamadas FONEMAS, no tienen significado sino hasta cuando forma parte de los elementos que estructuran a los signos lingüísticos. Con el ejemplo anterior se representan así: /N//I//Ñ//O/.

Definido el lenguaje como todo sistema de signos o señales que pueda servir de medio de comunicación, utilizaremos el término LENGUA para referirnos a la comunicación que el hombre realiza usando como instrumento el sistema lingüístico, pues a través de éste los individuos se agrupan en sociedad para organizar y codificar el pensamiento humano.

Así pues, la lengua es el sistema de signos que forman el lenguaje y que todos los hablantes de una comunidad lingüística poseen, mientras que el habla es la realización en cada acto de ese conjunto de signos; es decir, el uso que cada hablante hace de la lengua se llama HABLA y ésta hace que la norma específica del sistema varíe, pues comunidades lingüísticas, ante la acción de los hablantes, aceptan el uso de términos que anteriormente no estaban considerados por el sistema. En estas variantes influyen las distintas regiones del país y la ideosincracia característica de ellas. Los hablantes le dan

una conformación al sistema de signos lingüísticos que se denomina nivel y puede ser: popular, culto, científico, etc.

Establecer la comunicación entre los hombres es función social de la lengua, pero, para lograrlo es necesario seguir un proceso en el que intervienen dos elementos: el emisor y el receptor. El primero, mediante un proceso de selección de signos lingüísticos, construye los enunciados que van a transmitir sus ideas. El segundo, recibe los mensajes y los descifra para captar sus contenidos. El mensaje se recibe a través de las señales, a las que se les atribuye un significado.

Es importante señalar que para establecerse la comunicación y para que exista una correcta comprensión entre emisor y receptor, es imprescindible la posesión de un código común, puesto que el oyente, al recibir un mensaje, habrá de dar la respuesta; en este momento deja de ser receptor y se convierte en emisor. Este intercambio de funciones se conoce con el nombre de circuito del habla, definido como el proceso a través del cual se realiza la comunicación.

Se hace mención del circuito del habla porque en su proceso se puede situar al maestro y al alumno, los dos elementos más importantes para llevar a efecto la enseñanza-aprendizaje y que en este caso nos importan grandemente, ya que el tema del presente trabajo enfoca su atención en el lenguaje del niño de educación preescolar.

El pequeño que ingresa al Jardín de Niños cuenta con un determinado vocabulario, sujeto a correcciones de tipo semántico, sintáctico, morfológico y fonológico, puesto que el niño

asimila nuestro sistema de reglas sobre la base de una experiencia muy fragmentaria.

Así, en el aspecto semántico, se debe hacer la aclaración de conceptos para que el niño use las palabras con propiedad, de tal manera que, al preguntar e investigar, vaya conociendo a las cosas por su nombre, las caracterice por sus cualidades y las distinga por su uso.

En el aspecto sintáctico se debe observar el orden que el niño sigue en la construcción de sus mensajes, con el objeto de ayudarlo a expresarse de manera clara, ordenada y entendible. Desde luego, atendiendo las etapas de evolución a las que por naturaleza se ve sujeto el niño.

Morfológicamente, el niño debe identificar la estructura de las palabras para que las pronuncie con todos sus elementos sin equivocar su género y su número. Fonológicamente, se debe evitar que se confundan los fonemas porque se provocaría una mala pronunciación y falsos significados.

Como en toda actividad del Jardín de Niños se le da oportunidad al infante de expresarse oralmente, es imprescindible prestar una esmerada atención a la lengua hablada, actividad que exige al maestro el empleo de un vocabulario claro y sencillo, que al mismo tiempo que sea entendible invite al niño a aprenderlo y a usarlo, de esta manera se contribuye para depurar y superar el más importante instrumento de comunicación: la lengua.

Por lo mismo, la enseñanza viva y activa de la lengua permite que el niño se exprese libremente, las reglas de nuestro

sistema de comunicación no debe presentarse como una traba que lo inhiba al expresarse, sino como un medio para mejorar el instrumento de comunicación general. La labor del maestro es ayudar al niño a comprender dicho sistema a través de la práctica continua y ante situaciones que se desprendan de su vida social.

El lenguaje como manifestación de la personalidad. El hombre al comunicarse con los demás pone de manifiesto el sello característico de su propio yo, a través de las formas que utiliza para expresar lo que siente y piensa. Es innegable que la naturaleza del vocabulario refleja determinadas estructuras socioculturales que ponen de manifiesto los elementos que integran la formación de cada individuo.

Jean Piaget, en su estudio del lenguaje del niño, reconoce la existencia de las formas egocéntricas, como otra función del lenguaje, y señala la importancia de ésta en determinados periodos de la infancia. Tal es el caso del lenguaje monologal que se refiere a los estados de ánimo en el niño y que va acompañado de la acción, sobre todo en sus juegos.

Dicho monologar del niño demanda libre expresión y exige, por parte de la educadora, una atención cuidadosa. De su cultivo van surgiendo manifestaciones personales, diferencias individuales que con el tiempo culminan, en muchos casos, en obras de arte. Su desarrollo tiene valor lingüístico y psicológico. Por él conocemos al niño, de lo contrario toda enseñanza y aprendizaje puede resultar deficiente.

La educadora que reconoce el mérito de ese monologar va

ayudando al niño a encontrar la expresión correcta para cada pensamiento, va contribuyendo al desarrollo espiritual del infante y a dar forma concreta a su vida interior. Cada cual va desarrollando su expresión original; va encontrándose en él mismo. Este es el aspecto que, cultivado, llega a convertirse en el estilo propio que, al aspecto general de las palabras, va sumando la significación emocional que las experiencias de la vida han ido poniendo en ellas y nacen, como consecuencia, las preferencias individuales por determinadas palabras y giros sintácticos.

El lenguaje como elemento esencial de una cultura. El lenguaje pone al individuo en posesión de los valores artísticos de la lengua, revelándole las esencias de su patrimonio cultural; el estudio de las obras literarias, cuentos, poesías, su apreciación y su gozo.

El conocimiento de obras folklóricas le proporciona el enriquecimiento de su lenguaje vernáculo, porque va adueñándose de las virtudes propias de su lengua, de los matices peculiares de cada palabra, del ritmo de la frase. La buena prosa como la buena poesía siguen el ritmo natural de la lengua en que se expresa.

Al contacto con las buenas creaciones de la lengua van surgiendo los instintos creadores, los que, orientados convenientemente, pueden ser nuevos logros artísticos del lenguaje o medios para fortalecer el espíritu del individuo, amén de ser un recurso que fomente la cultura en general.

Se hace mención a las funciones del lenguaje desde el pun

to de vista formativo del individuo, para que se comprenda y ' se enfatice que su enseñanza, aun desde sus comienzos, debe en focarse partiendo de las funciones ya establecidas, dado que ' la lengua da fe de la interacción del hombre y el mundo que lo rodea, puesto que lo pone en contacto directo con la realidad.

CAPITULO 11

EL LENGUAJE DEL NIÑO EN EL PERIODO PREOPERATORIO

EL LENGUAJE DEL NIÑO EN EL PERIODO PREOPERATORIO.

El lenguaje incluye todos los medios de expresión tales como: La palabra hablada, la escrita, los ademanes, los gestos, etc. y se desarrolla pasando por diferentes etapas hasta llegar a convertirse en un lenguaje correctamente estructurado y articulado. Generalmente se inicia la adquisición del lenguaje en las primeras etapas de la vida, el niño primero aprende a través del estímulo auditivo que producen las palabras que escucha del adulto, así mismo por la imitación que realiza de los sonidos y por la respuesta que provocan los sonidos pronunciados por él. Los sonidos se originan en la vibración de las cuerdas vocales por el paso del aire y son modificados por la posición y movimiento de los demás órganos que forman parte de la fonación.

En los primeros meses de vida solamente existen sonidos instintivos, limitados en número y en modulación y en los que intervienen poco la boca y la lengua; no obstante lo reducido de estas expresiones la madre puede interpretarlas y darse cuenta si significan alegría, hambre, dolor, etc. El balbuceo preliminar es seguido en los primeros meses por un mayor número de sonidos y a los 7 u 8 inicia la reacción ante su nombre y pronto obedece a la voz de no; la comprensión de un mayor número de palabras continúa rápidamente avanzando a la ejecución de órdenes sencillas, formuladas por oraciones de 3 a 4 palabras; después de los dos años se inicia la evolución del lenguaje con el esfuerzo personal y permanente del niño, que se

lecciona de los modelos de los adultos las palabras necesarias para expresar sus deseos y manifestar sus opiniones.

Elige, repite, toma los términos que le permitan transmitir de mejor manera sus emociones, necesidades e ideas y forma frases cortas acompañadas de acciones, mímica, ademanes, que utiliza para hacerse comprender mejor, pues aún no posee un lenguaje totalmente explícito que se baste por sí solo para lograr la comunicación.

" Con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en su aspecto afectivo como en su aspecto intelectual. Además de todas las acciones reales o materiales que sigue siendo capaz de realizar como durante el periodo anterior, el niño adquiere, gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal" (2).

La imitación de los sonidos camina paralelamente a la imitación de los movimientos, y cuando están asociados a determinadas acciones, este camino se alarga, hasta llegar por fin a la adquisición del lenguaje propiamente dicho; a medida que aumenta la comprensión del mismo, es también mayor el número de palabras sueltas después frases elementales, luego sustantivos y verbos diferenciados y, por último oraciones completas. A los 6 años de edad se hayan en sus expresiones prácticamente todas las formas estructurales de su idioma. Ahora bien las

(2) Jean Piaget: Seis Estudios de Psicología, Ensayo 247. traducción de Nuria Petit. Edit. Seix Barral S.A. Barcelona 1974. Pág. 31.

funciones elementales del lenguaje pueden ponerse de manifiesto en 3 grandes categorías de hechos:

a). Los hechos de subordinación y las relaciones de presión espiritual ejercida por el adulto sobre el niño. En efecto, con el lenguaje, el niño descubre las riquezas insospechadas de realidades superiores a él, sus padres y demás adultos que le rodean se le antojan seres grandes y fuertes, fuente de actividades imprevistas y a menudo misteriosas, pero ahora estos mismos seres revelan sus pensamientos y voluntades, este nuevo ambiente inicia su imposición de seducción y de prestigio.

b). Los hechos de intercambio, con el propio adulto o con los demás niños, desempeñan igualmente un papel decisivo en los progresos de la acción, en la medida que conducen a formular la acción propia y a relatar las acciones pasadas, transforman las conductas materiales en pensamiento. La memoria está ligada al relato; la reflexión a la discusión y el pensamiento entero al lenguaje exterior o interior.

c). Una tercera categoría de hechos es en la que el niño pequeño no habla solamente con las personas que le rodean, sino que se habla a sí mismo constantemente mediante diferentes monólogos que utiliza en sus juegos y en su acción, a esto se le ha llamado "monólogos". Es fácil darnos cuenta de lo rudimentarias que son las conversaciones de los niños y lo ligadas que están a la acción que se ha mencionado.

Les sucede, que trabajando en una misma habitación o sentados a la misma mesa, hablan cada uno para sí y, sin embargo,

creen que se escuchan y se comprenden unos a otros, haciendo así un "monólogo colectivo" el cual consiste en imitarse mutuamente a la acción más que en intercambiar pensamientos reales, los caracteres de este lenguaje entre niños se encuentran también en los juegos simbólicos, los juegos colectivos o de reglamento.

Estos auténticos monólogos al igual que los monólogos colectivos, constituyen más de la tercera parte del lenguaje espontáneo entre niños de tres y aún cuatro años, y van disminuyendo regularmente hasta los siete años. En esta etapa la concentración del pensamiento del niño, no le permite tomar en cuenta el punto de vista de otra persona lo cual implica que cada niño siga su línea de pensamiento sin que interfiera lo que el otro desea comunicarle.

Estos monólogos y monólogos colectivos se irán desarrollando progresivamente hasta lograr la comunicación mediante el diálogo en el que tomará en cuenta la opinión de su compañero y sus propios puntos de vista.

En este momento el lenguaje se encuentra muy ligado a la acción, pues para que el pequeño sea comprendido necesita auxiliarse de la mímica, sin embargo poco a poco irá prescindiendo de los ademanes excesivos para establecer comunicación.

El lenguaje oral del niño después de los cuatro años está desarrollado sorprendentemente tomando en cuenta el avance que ha logrado en cada una de las etapas que se han citado. En el jardín de niños nos damos cuenta que el niño ya comprende

reglas morfológicas y sintácticas de su lengua, en esta edad realiza una actividad mental increíble al seleccionar, de la información que recibe de su medio ambiente, lo que le sea necesario para construir su sistema creando su propia gramática.

El infante trata de encontrar regularidades coherentes y así nos damos cuenta que regularizan los verbos irregulares, y dicen:

Yo traje una naranja

Yo vine de blanco

Yo puse la pelota en la cubeta.

Tenemos la oportunidad de observar que el niño está realizando acciones mentales por sí mismo y que este "error" sistemático no se da por imitación ya que los adultos no hablan así, el niño regulariza los verbos irregulares porque tiene una necesidad de hablar con pautas regulares para buscar y crear un orden en su lengua, si revisamos más de cerca estas expresiones encontraremos regularidades sorprendentes que están muy lejos de ser fortuitas, el uso de estos "errores" implica que el niño que los utiliza "está aplicando una regla" para formar el pasado de estos verbos, dicha regla sería poner la terminación "I" para la primera persona del singular, que de hecho corresponde a la terminación adecuada para un verbo regular, por ejemplo: comí, bebí.]

El niño ha sobregeneralizado esta regla y la aplica tanto en verbos regulares como en los irregulares de terminación

"er" en el infinitivo, posteriormente podrá hacer esta diferen
ciación.

Esta sobregeneralización de reglas es muy común y se han observado en diferentes lenguas. De lo que podemos darnos cu
enta es que, como ya se ha mencionado, el niño, lejos de ser un simple imitador del lenguaje del adulto, o que su lenguaje sea condicionado mecánicamente por las contingencias, abstrae re '
glas implícitas, estas reglas vienen a formar parte del sor '
prendente conocimiento que el niño tiene de su lengua a esta '
edad, y las aplica creando nuevas expresiones, demostrando que está capacitado para comprender una gran variedad de formas '
lingüísticas cada vez más complejas. Las aportaciones de la '
teoría lingüística cognoscitiva, y en particular la piagetiana para caracterizar al niño en desarrollo como un ser que parti '
cipa activamente en el proceso de adquisición de su lengua ha '
tomado hechos como el anterior para revelar que el niño abs '
trae reglas de tipo sintáctico, semántico y programático de '
las regularidades implícitas en el lenguaje que lo rodea.

Así el niño genera "hipótesis", sobre el uso del lenguaje hace pruebas, las modifica y refina en las interacciones de co
municación que realiza en las personas que conviven con él; es
ta capacidad generativa permite al niño producir y comprender '
una gran variedad de expresiones que nunca antes había es
cudo, a medida que evoluciona cognoscitiva y lingüísticamente, '
e interactúa con su medio ambiente. Los procesos de adquisi '
ción y desarrollo de la lengua materna se consideran interacti

vos, dado que el ambiente lingüístico y socio-cultural interactúan de manera compleja con las estructuras cognoscitivas del niño en desarrollo, ambos aspectos y sus interacciones juegan un papel muy importante en la forma que toma dicha evolución.

La vida del niño en el periodo preoperatorio parece ser de permanente investigación, investiga su ambiente y las posibilidades de actividad en él, todos los días descubre nuevos símbolos que utiliza en la comunicación consigo mismo y con otros. Estos símbolos todavía tienen en esencia una referencia personal para él, en este momento no puede comprender el sistema más general de significados que posee el mundo adulto así, aunque el niño y el adulto emplean el mismo lenguaje, no siempre poseen un marco común para comunicarse; el contenido del pensamiento del niño es fundamentalmente preconceptual.

Sin embargo, el enfoque egocéntrico de esta fase refleja un progreso decisivo con respecto a la conducta autista de la fase anterior. Como el juego, el lenguaje también es vehículo del desarrollo. El niño repite palabras y las vincula con objetos visibles o acciones percibidas. Gracias a su reciente adquisición de la fonación adecuada y el uso más o menos correcto de las palabras, el niño en este periodo utiliza el lenguaje para expresar su propia experiencia. Por ejemplo: La sopa está caliente, significa para el niño que su propia sopa está caliente, aún no puede comprender que esta fase es

aplicable a todas las cosas, como en el juego el niño experimenta su mundo exclusivamente desde un punto de vista egocéntrico

Su lenguaje no sólo repite la historia del desarrollo sensorio-motor, sino que también reemplaza. Cuanto más un niño expresa verbalmente un deseo, una experiencia o un pensamiento sin necesidad de recurrir a las acciones, más se pone de relieve que acepta el lenguaje como transmisor de significados, puede verter en palabras el símbolo mental. Es el paso necesario antes de que el niño pueda aprender a generalizar y comprender conceptos objetivos. La comunicación mediante el lenguaje verbal o no verbal establece un vínculo entre el pensamiento y la palabra, al mismo tiempo que niega el mundo autista de la imaginación y del juego lúdico.

El lenguaje llega a ser posible en el momento en que el niño renuncia a su mundo autista y a su respuesta circular primaria de autoimitación.

La imitación de otros y la imitación simbólica son, en general, procesos espontáneos en los niños de esta edad. Un ejemplo de imitación simbólica podría ser la de un niño que, en cuclillas y con un lapicero en una mano, quiere toda la secuencia imitar de su padre cuando escribe una carta.

Vale la pena observar que la falta o el grave retraso del juego, el lenguaje o la conducta imitativa, deja al niño en su mundo autista y lo torna menos sensible al influjo de su medio. El juego, que implica al lenguaje e imitación, conduce a la co

municación con el mundo exterior y a un gradual proceso de socialización.

En este nivel el lenguaje cumple tres funciones:

Primera, como instrumento importante del pensamiento intuitivo, se le utiliza para reflexionar sobre un hecho y para proyectarlo hacia el futuro. La comunicación con uno mismo es común a esta edad y popularmente se le denomina pensar en voz alta.

Segunda, el lenguaje continúa siendo esencialmente un vehículo de comunicación egocéntrica, y la asimilación es su proceso adaptativo más poderoso. El lenguaje se imita a unas pocas expresiones de comunicación porque en general, hasta los 7 u 8 años un niño supone que todos piensan como él, las discusiones son simplemente conflictos de afirmaciones contrarias sin que haya comprensión ni motivación que salve la falta de comprensión.

Las disputas verbales adquieren un carácter vehemente porque se aceptan fácilmente las palabras como pensamientos y hecho. Por ejemplo, dos niños pueden discutir acerca de su preferencia por un Ford o un Chevrolet, quizás han oído una discusión similar de los padres, pero ninguno de ellos posee un conocimiento real de los méritos del coche preferido, aunque cada uno afirme lo que considere correcto. Cada niño defiende su punto de vista porque piensa que el poder de las palabras

basta para fundamentar su tesis.

Así mismo, es posible que un niño lllore porque se le ha llamado tonto, pues siente que si se le califica de ese modo se le convierte de hecho, en tonto.

Tercera, el lenguaje es un medio de comunicación social en el sentido acomodativo. Es un medio para comprender el ambiente exterior y adaptarse a él. La conversación representa una extensión del pensamiento en voz alta, proyecta los pensamientos individuales hacia el plano social y alienta las expresiones colectivas.)

CAPITULO 111
PROBLEMAS DE ARTICULACION DEL LENGUAJE
EN NIÑOS PREESCOLARES.

PROBLEMAS DE ARTICULACION DEL LENGUAJE EN NIÑOS PREESCOLARES.

Ante la imposibilidad de que cada educadora adquiriera la especialidad de "Terapeuta del Lenguaje", se considera que es imprescindible que obtengan pautas a seguir para identificar verazmente cuándo un niño tiene problemas de articulación, y además tener información acerca de cómo se puede prestar ayuda a los niños que lo necesitan; pues se han presentado casos en que se envían al laboratorio psicoterapéutico niños que no presentan problemas que ameritan su canalización a tal institución.

Por otro lado, tenemos situaciones en las que cuando un niño verdaderamente necesita de esta ayuda, no se puede canalizar para que obtenga atención especializada, bien porque no hay cupo, o por escasez de recursos económicos de los padres de familia, y, en otros casos, por la falta de interés en proporcionar este tipo de ayuda a los pequeños, así que se ha hecho un esfuerzo por obtener los conocimientos preliminares para dar solución a la problemática mencionada.

Iniciaremos resaltando nuevamente la importancia que el habla tiene por ser ésta el instrumento que se emplea con mayor frecuencia para establecer comunicación con sus semejantes expresando sus necesidades y emociones y establecer relaciones humanas sociales.

" La lengua es un sistema general de sonido o señales, signos y convenciones, que dicta una serie de normas y patrones lingüísticos dentro de un contexto determinado; y el habla es el medio oral mediante el cual se expresa la lengua" (3)

No se puede concebir el habla si no tiene un sistema y este sistema no se forma por sí solo. Los individuos de determinado grupo social, se integran a una lengua y a su vez dependen de ella. Tendrá más posibilidades de desenvolverse con mayor soltura, dentro de la sociedad, un individuo que domine perfectamente al habla que el que se exprese de manera deficiente ya que este último puede presentar reacciones como: agresión, ansiedad, frustración, aislamiento, etc.

En los niños las reacciones son muy parecidas ya que no cuentan con la aceptación de sus compañeros y sí son objeto de burlas y en ocasiones hasta del rechazo de los adultos; por lo general estos niños también presentan problemas para la adquisición de la lecto-escritura.

A continuación presentaremos un esquema con el cual es tan de acuerdo la mayoría de los investigadores en esta área, y que nos permite apreciar el desarrollo del habla de la cual la articulación es básica.

(3) Velázquez Andrade, Elisa y Gómez Vargas Leticia. Ponencia: Análisis del desarrollo, evaluación y tratamiento de problemas de articulación del lenguaje en niños preescolares. 2o. foro nac. de ed. preesc.1982

CONDUCTA	EDAD
Gritos	1er. mes
Balbucesos	2do. a 8o. mes
Comprensión inicial del habla	Entre 8o. y 9o. mes
Atención a los medios prelingüísticos	Del 8o. al 10o. mes
Habla infantil, ecolalia	Del 9o. al 12o. mes
Aparición de la conciencia del símbolo.	Del 13o. y al 15o. mes
Frases de una palabra	Entre los 18 meses a los 3 años.
Desarrollo de las frases	A partir de los 4 años.

Para favorecer el desarrollo del habla del niño es necesario su interacción con el medio social, la buena coordinación muscular de los órganos que intervienen en la articulación (los músculos de la pared abdominal, del tórax, faringe, paladar, cuerdas vocales, etc.), percepción auditiva normal y sobre todo una madurez intelectual y psicológica adecuada.

Ahora bien; es necesario hacer la diferenciación entre los conceptos articulación y pronunciación ya que con frecuencia se confunden:

La "articulación", se refiere a la forma anatómica y fisiológica de la producción de los sonidos del habla o la colocación de los órganos de la voz en la forma que requiere la emisión

sión de cada sonido, por ejemplo, no emiten el mismo sonido un paladar normal y un paladar hendido. Así pues existe problema de articulación cuando un niño omite, distorciona, adiciona, sustituye o invierte un sonido dentro de cualquier contexto.

"Pronunciación", se refiere al modo especial de producir los sonidos para hablar, puede haber muchas pronunciaciones pero sólo una articulación sin ésta no puede haber pronunciación de sonidos. Cuando detectamos problemas de pronunciación no ocasionados por deficiencia física, generalmente, se deben a que los padres distorcionan el vocabulario al dirigirse al niño y dicen por ejemplo: luemache en lugar de duermase.

En el ambiente preescolar ha habido muchos errores en la detección de niños con problemas de articulación ya que las educadoras se dejan llevar por su primera impresión y para corregir un problema, además de saber que existe, se deberá conocer su origen, en qué consiste y cuantificar objetivamente su tipo y magnitud, en el caso de la articulación es necesario determinar en qué fonemas existe error, además diferenciar si el problema es de articulación o de pronunciación y cuánto influye el contexto fonológico familiar y regional.

Conociendo el problema preciso que presenta un niño, podemos decidir qué tipo de programa servirá para dar el tratamiento que sea necesario, ya que partiendo de aquí podemos apreciar si hay adelanto en el pequeño y al final nos daremos cuenta de los beneficios que proporcionó el programa terapéutico que se

aplicó.

Para hacer un diagnóstico la educadora necesitará un instrumento que sea de fácil aplicación a los niños y se recomienda el que a continuación se anota, que aunque no tiene normas estandarizadas, aporta indicadores, tales como, qué sonidos se articulan correctamente a los 3, 4, 5 y 6 años que pueden servir como referencia para identificar los casos que ameritan terapia.

CUADRO 1

EDAD	FONEMAS ADQUIRIDOS
3 a 3 1/2	m, e, ñ, k, t, y, p, n, l, f, va, ve
4 a 4 1/2	r, b, g, pl, bl, ie.
6 a 6 1/2	s, rr, pr, gl, fr, tr.

La adquisición de los fonemas y grupos de fonemas, según Melgar. (1978).

Aplicación del Cuadro 1

A los niños de 3 a 3 1/2 años se les pide que repitan las palabras que escuchan.

Escucha	Pronuncia
mamá	mama
escuela	acuela
niño	nino
kilo	kilo
tapón	papón
yeyo	yoyo
papá	papa
nada	nada
luna	luna
felíz	pelíz
vamos	manos
vete	mete

Este niño tiene problemas para pronunciar los fonemas e-ñ - f - u . Se le pueden dar otras palabras con los mismos fonemas para asegurar que efectivamente es en estos en los que existe el problema de articulación, ejemplo:

Escucha	Pronuncia
escoba	acoba
piña	pina
tope	pope

fuchi	<u>p</u> uchi
vaca	<u>m</u> aca
veliz	<u>m</u> elíz

De la misma manera se hace con los niños de 4 a 6 1/2 años con los fonemas correspondientes según el cuadro uno.

La Especialidad en desarrollo del niño de la UNAM, se ha avocado a la tarea de crear instrumentos para valorarlos y elegir el más adecuado a la fonología del idioma español, para diagnosticar, quiénes podrán superarse sin terapia y quienes no podrán prescindir de ella. Es poca la información que existe en relación al tema, pero además del instrumento anterior, encontramos los que se anotan a continuación y que se manejan de la misma manera que el No. 1.

A

FONEMAS (total 22):

1. Vocálicos (total 5): /a/, /e/, /i/, /o/, /u/.
2. Consonánticos (total 17): /c/, /d/, /f/, /l/, /m/, /n/,
 (ch)
 /ñ/, /p/, /r/, /rr/,
 /b/, /s/, /g/, /x/, /k/, /y/.
 (b) (s) (ga) (j) (k) (ll)
 (v) (z) (go) (ge) (q) (y)
 (ce) (gu) (gi) (ca)
 (ci) (co)
 (cu)

GRUPOS DE FONEMAS

B

GRUPOS HOMOSILABICOS

1. Simples: /bl/, /fl/, /gl/, /kl/, pl/, /tl/, /br/, /dr/, /fr/, /gr/,
 /kr/, /pr/, /tr/.

2. Compuestos; son algunos ejemplos...

/mbr/, /mpl/, /mpr/, /ndr/, /nfl/, /nfr/, /mgl/,
/ngr/, /nkl/, /nsfl/, /nsfr/, /nsgr/, /nskr/,
/nstr/, /ntl/, /ntr/, /rfl/, rpr/, rpr/, rtr/, etc.

GRUPOS VOCALICOS

C

Simples: /ae/, /ai/, /ao/, /au/, /ea/, /ei/, /eo/, /eu/,
/ia/, /ie/, /io/, /iu/, /oa/, /oe/, /oi/, /ua/,
/ue/, /ui/, /uo/.

*diptongos.

GRUPOS HETEROSILABICOS:

1. **Simples:** son algunos ejemplos:

/bd/, /bl/, /dm/, /gn/, /kn/, /mb/, /rb/, /nt/, /ns/,
/rm/, /sb/, etc.

2. **Compuestos;** son algunos ejemplos:

/nst/, /nsp/, /nsm/, /ksm/, /kst/, /ksp/, /rsp/, /rst/, etc.

Como se puede observar este cuadro no es completo, pues ' los grupos consonánticos y vocálicos que se forman en la combi nación de los fonemas, no son suficientes, ya que hay grupos ' en los que no abarcan todas las combinaciones existentes en ' nuestro idioma, por ejemplo: No se anota la combinación "bstr" que se usa en la palabra abstracto.

UNIDAD FONEMICA: TRES POSICIONES (A)

Inicial	Media	Final
<u>l</u> ápiz	b <u>a</u> la	azu <u>l</u>

UNIDAD SILABICA: DOS POSICIONES (B)

Inicial	Final
<u>s</u> a - po	pas - <u>t</u> o
ta - <u>s</u> a	To - <u>m</u> ás

En el cuadro, Unidad fonética: tres posiciones, se analiza para cada fonema o grupos de fonemas si se localizan al inicio en medio o al final de las palabras, por ejemplo: El fonema l, está inicialmente en la palabra (l)ápiz, en medio en b(l)a y al final en azu(l).

En la segunda parte, Unidad silábica: dos posiciones, to' ma como unidad la sílaba y realiza el análisis de la misma ma' nera para cada fonema o grupos de fonemas, si se presentan al' iniciar la sílaba o al terminar, por ejem: El fonema s, está ' al principio en (sa) - po y en ta-(sa) y al final en (pas)-to' y en To-(más).

Estos instrumentos sirven para indicar el nivel de articulación de cada uno de los fonemas o grupos de fonemas, evaluados, identificando el grado y tipo de error que se comete en cada una de sus posiciones tales como: Omisión, Distorsión Adición, Sustitución e Inversión; lo cual es importante por que permite saber qué procedimientos terapéuticos se pueden utilizar pues se considera a los errores funcionalmente distintos según su posición.

Se ha comprobado que cuando un niño presenta un problema de articulación éste persiste en cualquier instrumento que se use para su valoración, de la misma manera en la corrección del problema se nota la mejoría en los resultados de la aplicación de diferentes instrumentos los cuales pueden ser:

- La utilización de diferentes situaciones que motiven a los niños a emitir el o los sonidos de interés, por ejemplo
Nombrar objetos reales
- Descripción de láminas
- haciéndole preguntas al niño en cuyas respuestas existan palabras que contengan los sonidos que deseamos evaluar.
- Relato de cuentos, etc.

Estos dos últimos son medios para valorar el habla espontánea del niño en una situación de prueba.

Otra manera de evaluar el habla espontánea en condiciones naturales sería, que las personas que conviven con el ni

ño anotarán las palabras que pronuncia mal por determinado tiempo en diferentes situaciones, con distintas personas, etc. Para identificar los fonemas problema.

El instrumento que más se usa por rápido y económico es el de la imitación, usando una lista de palabras, pero todas enfatizan la evaluación de los sonidos que se hablen, e incluyen los estímulos que mejor evoquen la emisión de los sonidos deseados.

Además de localizar y valorar el problema del infante será necesario tener otro tipo de información que complemente el conocimiento del caso, facilite la terapia y mantenga los logros obtenidos, dicha información se puede obtener con:

A) Entrevista con los padres de familia en la cual se les dará amplia explicación del problema y se resolverá un cuestionario en el que se puedan apreciar los antecedentes patológicos del niño, como son: Las relaciones del niño con sus familiares y el desarrollo del lenguaje en general, sin pasar por alto su desenvolvimiento en las áreas cognoscitiva, afectiva, social y psicomotriz, esto con el propósito de detectar algunos factores que pudieran estar involucrados en la pronunciación o articulación incorrecta.

B) Revisión médica especializada de un otorrinolaringólogo, el cual informará si la configuración anatomofisiológica de los órganos articuladores y la audición están a un nivel de funcionamiento adecuado, o si no, en qué medida contribuyen al problema y qué se puede hacer antes o al mismo tiempo que

la terapia articulatoria.

C) Evaluación de las conductas relacionadas a la articulación. Uno imitativo, que se refiere a posiciones y movimientos de lengua, labios y dientes así mismo movimientos respiratorios. Otro de seguimiento de instrucciones para localizar las partes del cuerpo más importantes involucrados en la articulación, situaciones que el niño debe conocer antes de iniciar la correcta articulatoria.

Ahora bien, ya se evaluó la articulación del niño y resulta que tiene problemas en determinados fonemas y grupos de fonemas, pero ¿cómo iniciar la terapia?

Se recomienda que antes de iniciar el entrenamiento de fonemas por ejemplo, (fr), se tenga la seguridad de que emita correctamente los fonemas que lo componen f y r; y en caso de los fonemas aislados dejar el fonema (r) fuerte hasta el final, pues se ha encontrado que la mayoría de los niños lo adquieren hasta los seis años.

La terapia de articulación deberá realizarse antes de que el niño inicie el aprendizaje de la lecto-escritura, porque se ha podido apreciar que los problemas de articulación se reflejan cuando el niño lee y escribe.

Como ya se ha mencionado, la articulación es producto de movimientos musculares del aparato fonoarticulador, por tanto una correcta articulación dependerá de los movimientos adecuados de este aparato, y una articulación inadecuada se deberá a movimientos realizados de manera incorrecta.

Como los movimientos del aparato fonador forman parte de una coordinación motora más general y en algunos casos se aprecia que los niños con articulación deficiente también manifiestan deficiencia en otras habilidades motoras, es necesario dotarlo de una mayor destreza motriz que consecuentemente aumentará sus habilidades articulatorias. Se considera de suma importancia que el infante que presenta problemas de lenguaje adquiera nociones espaciales, temporales y corporales lo que se puede favorecer a través de ejercicios rítmicos.

Por esta razón observamos que al iniciarse el tratamiento terapéutico se les enseña a danzar, brincar, balancearse, hacer gimnasia rítmica, etc., incluyendo en esta fase inicial el entrenamiento de movimientos respiratorios, linguales, labiales y entrenamiento de discriminación auditiva, esto con la finalidad de dotarlos de esas habilidades motoras generales.

El procedimiento correctivo que se anota a continuación fue elaborado por García y Velázquez (1978) citado en ponencia: Análisis del desarrollo, evaluación y tratamiento de problemas de articulación del lenguaje en niños preescolares de Elisa Velázquez Andrada y Leticia Gámiz Vargas, presentada en el 2do. foro de Educ. Preesc. 1982.

Niveles de Entrenamiento para cada una de las tres posiciones del Fonema o Grupos de Fonemas: Inicial, media y final.

1. Posición Tipo
11. Sonido Aislado
111. Sílabas

IV. Palabras

V. Oraciones.

El nivel en el que se inicia la terapia dependerá de si el problema es de articulación o de pronunciación, si es el primero el entrenamiento comenzará desde la posición requerida por los órganos articuladores visibles: Lengua, labios y dientes (nivel I). Y si es lo segundo se dará principio con la corrección de palabras (nivel IV).

Principiar la terapia en el nivel que requiera el niño significa no perder tiempo en dar un entrenamiento, desde la primera etapa de la secuencia de corrección, si ya pronuncia el sonido en algunos contextos (palabras) de esta manera se aprovechará al máximo el tiempo del niño y el del terapeuta.

Involucrar a los padres dentro de la terapia es otro aspecto importante, ya que, son ellos los que conviven en forma natural con el pequeño y tienen la oportunidad de transferir en la casa el cambio logrado con el tratamiento, este apoyo familiar disminuye tiempo y costo de la terapia.

Entre más tempranamente se inicie la corrección de un problema de articulación se corregirá en menor tiempo y costo y lo más importante será que evitará las consecuencias aversivas que le proporciona el ambiente natural del niño.

DESCRIPCION DE LA TERAPIA, PASO A PASO.

I PSICION TIPO

Para iniciar la terapia son importantes los ejercicios de respiración y la ejercitación de los órganos articuladores visuales, por ejemplo:

- Tomar el aire por la nariz y arrojarlo por la boca.
- Abrir la boca y con la punta de la lengua tocar el borde de los labios en forma circular.
- Subir, bajar, sacar, meter la lengua, ponerla en diferentes posiciones; atrás de los dientes, en el paladar, en la parte exterior de la encía superior e inferior, etc.
- Hacer gestos
- Cerrar y abrir la boca al máximo y recorrer los labios hacia adentro y hacia afuera de la boca.
- Hacer gárgaras, burbujas.

II SONIDO AISLADO

- Reproducir sonidos onomatopéyicos.

III SILABAS

- Pronunciar palabras por sílabas, ejemplo: pa-ja-ro, trans-por-te

IV PALABRAS

- Repetir palabras y frases, ejemplo: El, la, lo, perro, gato, caballo, El perro, la gata, el caballo

V ORACIONES

- El niño mencionará oraciones hablando sobre actividades realizadas en el hogar, en el jardín de niños, etc. o bien contestando preguntas.

CAPITULO 1V

LINEA EVOLUTIVA DE LA ADQUISICION
DE LA LECTO ESCRITURA

LINEA EVOLUTIVA DE LA ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA

En las investigaciones realizadas por Emilia Ferreiro y específicamente en Monterrey N.L. en el año de 1977 y 1978 se pueden apreciar las etapas que el niño va pasando paulatina mente para llegar a la adquisición de la lectura y escritura.

Esto nos muestra cuán lejos de la realidad podemos estar cuando suponemos que el niño llega a la escuela sin ningún conocimiento específico. El docente parte de su propia concepción de adulto sobre la lectura; el niño parte también de su propia concepción diferente a la del adulto. Todos los niños de seis años de cualquier grupo social tienen ideas definidas sobre dónde se puede leer, cómo procede la lectura, la relación entre imágenes y texto y la pertinencia de números o letras para proceder a una lectura. Las ideas de los niños de seis años tienen una génesis que comenzó mucho antes del ingreso al primer grado.

Todos los niños tienen una misma línea evolutiva; simplemente desfasada en el tiempo ya que los niños que están en un medio ambiente favorable empiezan y terminan antes una evolución que se inicia y termina después en los niños que no tienen condiciones favorables pero que al fin de cuentas siguen una misma progresión.

Cabe mencionar que es el Jardín de Niños el que puede proporcionarles los elementos favorables que no pudiera tener en su hogar ya que le ofrece múltiples ocasiones para comenzar una práctica en el uso del lápiz y el papel, y en la exploración de textos impresos, oportunidad que no tienen los niños

que no asisten a esta institución y que al ingresar a la primaria son tan ajenos a estas actividades gráficas que no saben aún tomar adecuadamente el lápiz, y menos todavía, controlar sus movimientos para obtener tal o cual tipo de trazo.

Las actividades previas a la lecto-escritura se inician en las distinciones que hacen los pequeños frente a un libro en cuanto a cuáles son las áreas de lectura, la predicción del contenido del texto, denominación dada a letras, números, signos de puntuación y la orientación de la lectura.

A) AREAS DE LECTURA

Cuando un niño tiene sus primeras experiencias con los libros, presentan dificultad para diferenciar entre lo que es leer y escribir, o sea, que para ellos es lo mismo leer que escribir mencionando que se puede leer con un lápiz. Estos niños no tienen una idea clara de la función de las grafías ya que piensan que se puede leer en la imagen, en el texto y hasta en los espacios en blanco; la razón de darle más importancia a la escritura que a la lectura es porque al accionar con el lápiz aprecia las marcas sobre el papel, en cambio, en la lectura, si ésta es en silencio puede pensar que sólo se mira, además le es difícil en la lectura en voz alta, diferenciar el habla de la lectura, del hablar cotidiano.

Posteriormente los niños diferencian perfectamente la escritura de la lectura, pero aún piensan que se lee tanto el texto como el dibujo aunque hay algunas diferencias, dicen que en el texto se lee y en dibujo se cuenta. Unos le dan la misma

importancia a uno que a otro, para otros la imagen es más válida que el texto y para otros el texto es más válido que la imagen. Estos últimos son los más evolucionados.

Los niños que están un poco más avanzados, piensan que solamente en el texto se puede leer. Ya no hay confusión con la imagen porque se le da al texto la función específica de leer. "estos niños saben que las letras sirven para leer, sin tener idea clara de qué significa leer y sin saber que las letras están vinculadas a la significación lingüística" (4).

B) LA PREDICCIÓN DEL CONTENIDO DEL TEXTO.

En ésta intervienen varios elementos: La información visual o exploración del texto y las informaciones no visuales en las que se incluyen el conocimiento lingüístico del lector, el conocimiento del tema y el conocimiento de naturaleza social, para hacer la categorización del texto ya que sus portadores pueden ser libros, periódicos, carteles, sobres, etc. los cuales tienen una significación social y desde el momento que tomamos cualquier objeto de éstos, podemos predecir cuál es su contenido, así los niños pueden hacer uso de una información no visual que será el conocimiento que tiene de un libro de cuentos por ejemplo y de una información visual; si relaciona las imágenes con el texto podrá predecir el contenido de éste último en función del contenido de la imagen, pero si además conoce qué es un cuento, dará a su predicción la forma de

(4) FERREIRO EMILIA y otros. El niño Preescolar y su comprensión del sistema de escritura. Publicaciones OEA Monterrey, N. L. México 1979.

una narrativa.

Así vemos que en la predicción del contenido del texto el niño inicialmente no concibe las letras como objetos simbólicos, sino como elementos figurativos y trata al texto de manera similar al dibujo. Describen la configuración de las letras como si se tratara de un dibujo, así por ejemplo en la O dice 'pelota y en la M dice pico. Después el niño hace una disociación entre el contenido de la imagen y el texto, porque las letras sirven para escribir nombres propios que nada tienen que ver con el dibujo, de aquí que en la fase siguiente los niños realizan una predicción en base al contenido del dibujo sin tomar en cuenta el texto. Finalmente realizan una predicción basándose en la imagen pero ajustándose a las propiedades del texto si se trata de un texto largo hacen referencia el dibujo con un enunciado, y si es corto, mencionan una sola palabra pero siempre vinculando el texto con la imagen.

C) DENOMINACION DADA A LAS LETRAS, NUMEROS Y SIGNOS DE PUNTA CION.

En una primera etapa hay ausencia de toda denominación global específica, no utilizan las palabras, letras o números. No saben cómo se llaman esos elementos gráficos y los designan por sus caracteres figurales; palitos o bolitas, o bien utilizan un único nombre de letra "ce" o "a" para designar cualquier elemento gráfico. Después los niños utilizan ambas denominaciones (letras y números) pero no en forma sistemática, sino como si fueran intercambiables llamando a veces a las le'

tras números y viceversa, la razón es que hay mucha semejanza entre G y 6, Z y 2, 0 y 0, etc., más adelante denomina como le tras a éstas y a los números; esto pudiera ser porque en todos los objetos que contienen texto hay más letras que números, sin embargo en este nivel, aunque no tienen denominación especial para los números algunos niños piensan que sólo las letras se pueden leer y que los números no. Otros dicen que ambos se pueden leer, cuando están más avanzados, dan la denominación correcta a las letras y a los números y entonces mencionan que las letras sirven para leer y los números para contar, y tienen razón ya que logran hacer la reflexión de que son dos sistemas de escritura diferentes: alfabético para las palabras e ideográfico para los números, claro que el niño no lo entiende como aquí se indica, pero aprecia esa diferencia.

Relación entre letras y signos de puntuación. Para los niños más pequeños todos los signos de puntuación son letras, después sólo rechazan el punto, puntos suspensivos, guión y la coma ya que su forma difiere más de las letras y solo aceptan como letras éstas el signo de admiración e interrogación, el acento sirve como una prolongación de la letra.

Cuando el niño está más avanzado hace una diferenciación clara de los signos de puntuación y acentuación, ya no hay confusión con las letras y llama a los signos palitos, rayitas, puntitos, etc.

D) ORIENTACION DE LA LECTURA.

Como se trata de un conocimiento socialmente transmitido,

para que un niño adquiriera el conocimiento de las reglas convencionales de nuestro sistema de escritura (en el que va implícito el de lectura), las cuales son que se orienta de izquierda a derecha dentro del renglón y de arriba hacia abajo pasando de un renglón a otro y que además haya un orden en las páginas es necesario que el pequeño haya presenciado muchos actos de lectura por parte de otras personas y además haber participado en otros. Sin embargo entre el "no saber" que sería el indicar indiferentemente cualquier orientación, y el "saber correcto" hay muchos intermediarios y no podemos decir que el niño está en un "error" ya que tienen ideas definidas sobre la orientación de la lectura aunque esas ideas no sean las convencionalmente correctas.

La orientación convencional puede esquematizarse así:

pero la idea del niño respecto a ésta, son variadas y pueden esquematizarse de la siguiente manera:

En algunos casos, la orientación vertical es correcta, pero no así la horizontal que es inversa a la convencional o en sig-sag, o bien, la dirección vertical es inversa a la convencional, pero la dirección horizontal puede ser correcta o inversas las dos, dirección o inversa la vertical con sig-sag invertido también.

Posibles distinciones frente a diferentes tipos de escritura mediante tarjetas.

- a) Los niños excluyen del universo de lo que se puede leer la letra cursiva, solamente aceptan para leer, las grafías tipo imprenta.
- b) Exigen mínimo dos grafías para que se pueda leer tres o más de tres.
- c) Los números no son diferenciados de las letras y las aceptan o rechazan por la cantidad de grafías si hay tres números si se puede leer.
- d) Si una misma grafía, cursiva o manuscrita, se repite cuatro veces, es aceptada como que se puede leer si se usa solamente el criterio de la cantidad, pero si además se usa el criterio de variedad se rechaza porque es la misma y le faltan de otras para que se puedan leer.
- e) Si el niño observa una misma letra cursiva repetida varias veces, dice que no se puede leer porque no es letra.
- f) El niño no trata de descifrar el contenido de las tarjetas sino sólo cuáles se pueden leer o no.

Los niños que realizan alguna clasificación, emplean los siguientes criterios:

- a) Cantidad de grafías.
- b) Variedad (distinción letra o no letra).
- c) Distinción letra o no letra
- d) Distinción grafías separadas o grafías ligadas.
- e) Distinción letra o número.

La frecuencia de utilización de un criterio aumenta con la edad y así también la cursiva se convierte progresivamente

en letra, y después de los 5 años ya la identifican como algo perteneciente a la escritura y lectura. Para los seis años ya la ven claramente como letra. Los criterios de variedad y cantidad son los más frecuentemente utilizados para clasificar en los niños desde 4 años, en cambio, la distinción letra no letra la hacen sólo algunos de 4 años y la distinción de letra y número no la hacen los niños de 4 años sólo los de 5 y 6.

A los 6 años excluyen los números mencionando que no pueden leerse por ser precisamente números.

La clasificación de cantidad y variedad corresponden a una exigencia muy original del niño (interna) pues estos criterios no son transmitidos por los adultos, al niño en cambio la distinción de letra no letra, letra-número, son producto del contacto con material de lectura y escritura y con información recibida de los adultos. El hecho de que se empleen los mismos criterios de clasificación, no quiere decir que se apliquen de la misma forma. Por ejemplo: el criterio de cantidad puede variar según el número de grafías que se exigen como mínimo para que una tarjeta pueda leerse y según la relación que guarde con los otros criterios que emplea el niño al clasificar. La aplicación de cualquier criterio es más exhaustiva conforme aumenta la edad.

Los criterios que usa el niño en la clasificación no van de acuerdo con la clasificación del adulto, pero es importante para evaluar la complejidad cognitiva de la tarea tal como la realizan los niños.

Los niños que asisten al Jardín de Niños, tienen más posi

bilidades de poder hacer una clasificación coherente del material y pueden coordinar varios criterios simultáneamente, indicándonos así que abordan la tarea con un alto grado de complejidad cognitivo. En cambio los que no asisten utilizan de preferencia un sólo criterio y manifiestan una gran inseguridad además de una marcada dificultad para ofrecer justificaciones.

CAPITULO V
ACTIVIDADES PREVIAS A LA LECTO ESCRITURA

ACTIVIDADES PREVIAS A LA LECTO ESCRITURA

Las actividades que se realizan en el Jardín de Niños para facilitar la adquisición del aprendizaje de la lengua escrita, deben ser muy variados y enriquecidos por la iniciativa de las educadoras y sugerencias de los niños. Esto con la intención de que el niño no adquiera este conocimiento en forma mecánica sino que él participe activamente de su propio aprendizaje. Para esto se tomará en cuenta que las representaciones iniciales que el niño realiza, son símbolos y para que logre manejar signos se le pondrá en situaciones que le den la posibilidad de realizar una socialización progresiva del símbolo ya que, la lengua escrita es un sistema de signos con un alto grado de convencionalidad.

Por lo tanto, hay que considerar que antes de que el infante aprenda a leer y escribir, es necesario que entienda lo importante y necesario de la lengua escrita, realice reflexiones sobre el uso de la lengua oral, utilice sistemas de signos inventados por él para representar mensajes, aprecie la relación que existe entre la lengua oral y la escrita.

El diferente medio ambiente en el que se desenvuelven los pequeños antes de ingresar al Jardín de Niños, hace que cada uno tenga a su vez diferente estructura de conocimiento en cuanto a la lecto-escritura, será en esta institución en donde se compensarán esas diferencias favoreciendo el proceso mediante el cual el niño llegará a leer y escribir. Las actividades realizadas con esta finalidad deberán ir de acuerdo al nivel

de desarrollo del niño y realizarlas en relación con los temas que se estén tratando y no en forma aislada ya que para que sean efectivos se requiere de un contexto tanto en términos de contenido como de relaciones humanas.

Hay seis aspectos fundamentales en los que las educadoras deberán centrar su atención para orientar las acciones de sus alumnos y trabajar dichos aspectos de acuerdo con sus necesidades e intereses.

La educadora aprovechará todas las situaciones que se produzcan espontáneamente para que los niños pongan atención a todo tipo de material gráfico y lo interpreten debiendo cuestionar constantemente al alumno.

1. La comprensión paulatina por parte del niño de la necesidad de representar gráficamente en forma convencional y particularmente a través de la lengua escrita, es decir que el niño comprenda para qué sirve leer y escribir.

Todas las actividades de escritura que el niño realiza, no son comparables con los de los adultos ya que estos intentos realizados por los infantes son sus aproximaciones al descubrimiento de la función de la lecto-escritura.

Algunas actividades a realizar serían las siguientes:

- Que el niño escriba como el cree que se hace, dibujos garabatos. Para hacer recados a sus compañeros o familiares, registrar con códigos que inventen, el crecimiento de una planta, calendario de actividades, recetas de cocina, programas de festival.

- Aprovechar las salidas del Jardín para invitar a los niños

- Hacer citatorios a sus padres.
- Escribir a un compañero que no asistió a clase, a un familiar lejano, a los reyes magos.
- Confeccionar pancartas, periódicos murales.
- Solicitar la intervención de los niños para que digan ' qué podemos hacer para recordar algo que es importante realizar, de esta manera reflexionará sobre la necesidad que se tiene de recurrir a lo escrito, para que no haya olvido ya que siempre habrá necesidad de:
 - Anotar una dirección.
 - Planear actividades que realizaremos días después y que es necesario anotarlas para que no se nos olviden.
 - Inventar rimas y anotarlas para recordarlas.
 - Hacer horarios, anotar gráficamente acciones que realizaremos después.
 - Aprovechar situaciones que se presenten para que el niño pueda comprobar que lo que se habla se olvida con mayor facilidad, que lo escrito.

2. Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica. Comprensión de actos de lectura. Que el educando aprecie la diferencia entre leer y mirar y lo que es dibujar y escribir.

- Producir e interpretar símbolos, esta actividad es de singular importancia, ya que es la anticipación de escribir y leer .

- Actividades de dramatización, expresión plástica, expre

sión corporal, etc., que por sí mismas afianzan las posibilidades de producción, esto con la finalidad de que el niño vaya descubriendo que el dibujo y la imagen se interpretan de diferente manera y la escritura no.

- Distinguir en los textos donde "dice" algo y donde hay sólo dibujos.

- Comparar palabras que se puedan dibujar con las que no se puede hacerlo ejem: Niño, aire, sed, silvar, calor, frío, de repente, despacio, etc.

Interpretar el material escrito disponible emitiendo hipótesis sobre su contenido, sobre las personas a las que está destinado.

- Identificar el contenido de envases, recipientes, cajas y botes que estén etiquetados.

- Llevar a cabo diariamente la asistencia de los niños. Inventar la representación de cada niño.

- Dar órdenes con distintos instrumentos musicales.

- Recibir mensajes en secreto y transmitirlo al grupo inventando gestos y acciones para representarlo. (Pantomima).

- Dejar recados para sus compañeros, escritos en código inventado por ellos en el pizarrón, al día siguiente lo descifrarán.

- Todo esto servirá para que el niño reflexione que el mensaje en código no es comprendido por gente ajena o si comprende sólo en parte, así se dará cuenta que para que un mensaje sea comprendido la persona que lo lee deberá manejar el código en que está escrito.

- Escribir mensajes con escritura alfabética, pedir a diferentes personas que lean lo escrito, esto hará que el niño aprecie que el lenguaje escrito es comprendido por todos.

- Diferenciar entre leer y hablar y leer y mirar. La educadora realizará diferentes actividades relacionadas con la escritura frente a los niños, leer en silencio, en voz alta, hojear un libro.

- Descubrir que existen diversos estilos dentro de la lengua escrita.

- Encargar a los niños que les pidan a sus papás o hermanos les hagan lecturas diferentes por eje: periódicos, recados, recibos, notas de compra, cuadernos, libros, revistas, etc. En la institución la educadora puede:

- Buscar noticias de interés para los niños y leérselas.

- Ver con ellos informaciones que se relacionen con las situaciones que estén tratando.

- Buscar palabras en el diccionario sugeridas por los niños.

- Leer a los niños las recetas de alguno de sus compañeros que estén enfermos.

- Escribir en el pizarrón y leer la fecha, rimas, recetas de cocina.

- Leerles cuentos y dejar la continuación para el día siguiente.

Cuando los niños ya estén más familiarizados con diferentes materiales de lectura; se pueden proponer actividades de reconocimiento tales como:

- La educadora leerá diferentes tipos de texto sin que los niños la vean, los niños identificarán lo que está leyendo y se les preguntará cómo se dieron cuenta de que se trata y qué es un periódico, una receta, un telegrama, etc.

- Los niños inventarán cuentos en los que haya actividades de lectura.

3. Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla

- Analizar los aspectos sonoros del lenguaje oral.

El niño puede descubrir la relación entre grafías y fonemas. Algunas acciones que se sugieren son:

- Appreciar que hay palabras más largas que otras, serán los mismos niños quienes vean cómo lo pueden hacer, ya sea palmeando o poniendo rayitas mientras se pronuncia la palabra.

- Identificar las palabras que se repiten en oraciones, canciones, cuentos, etc.

- Repetir canciones y rimas en las que se van suprimiendo palabras sustituyéndolas por chasquidos, palmadas, zapateo, etc. Ejem:

Las campanas tocan	Tin	tan	tin	tan
"	"	"	Tin tan tin palm	
"	"	"	Tin tan chasq palm	
"	"	"	Chasq palm chasq palm	
"	"	"	Chasq palm chasq palm	

- Jugar a la papa caliente. El niño lanza a su compañero un objeto y le dice: ahí va una papa caliente con "ba" - el que la recibe tiene que buscar una palabra que se inicie con

esa sílaba, diciendo yo la recibo con "barco" y se repite con diferentes niños y palabras.

- Inventar rimas

- Crear un ideoma con sus compañeros.

Reconocer el orden de las palabras y descubrir el sujeto que realiza la acción y el sujeto que la recibe.

Se puede organizar este tipo de juegos, cuando los pequeños ya reconocen su nombre, ya que éste les sirve para realizar análisis de las oraciones escritas.

Otros juegos que propician la reflexión sobre el sujeto que realiza la acción y el sujeto que la recibe pueden ser:

Escribir oraciones en el pizarrón con el nombre de algunos de los niños (de los que ya reconocen su nombre) ejem:

Pablo come pan señalando la oración; decirle a los niños; escribi Plabo como pan, cuestionar donde dice Pablo al menos al niño que conoce su nombre lo indicará, bien aquí dice Pablo y señalando el resto de la roación preguntará ¿y aquí que dirá? Se debe discutir sobre todas las respuestas que den los niños, así se puede seguir el juego cambiando el nombre del sujeto primero y la acción después.; por ejem: Solicitar a Paco que se peine, y comentarle al grupo que se escribió lo que hizo Paco, preguntarles que piensan que se escribió, propiciando la discusión sobre las respuestas dadas, si concluyen que dice Paco se peina o se peinó, la Educadora pedirá en secreto a Paco que relice otra acción por ejem: Que aplauda. Entonces preguntará ¿qué está haciendo Paco? y una vez que coincidan en la descripción de la acción dirá, yo quiero escribir ahora, lo

que está haciendo Paco ¿me sirve algo de lo que ya está escrito o borro todo?.

Estas situaciones incitan a reflexionar a los niños; y ponen en juego las posibilidades que tengan de trabajar simultáneamente, con el todo y las partes, cuando haya desacuerdos entre los alumnos se les da la oportunidad de discutir con entera libertad hasta llegar a una conclusión.

4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

Los aspectos formales de la lengua escrita solo se adquieren por información; como son el nombre de las letras, la dirección en que se lee y se escribe, y los signos de puntuación. El niño mencionará a las letras con el nombre que es más usual en el medio que se desenvuelve, de esta manera las llamará palitos, rayas, bolitas, números, letras, etc. A las grafías de un texto.

Para iniciar al niño en la escritura se propone trabajar con el nombre propio de cada uno, como primera fonía escrita por la enorme significación que éste tiene para el alumno.

Se sugiere para realizar el análisis de los aspectos formales de la escritura lo siguiente:

- Clasificar diferente material escrito atendiendo aspectos formales, tipo de letra y encuadernación.

- Darle al niño la oportunidad de utilizar su criterio para formar conjuntos de palabras tales como: Las que tienen las mismas sílabas, iniciar o terminar con la misma letra.

- Localizar en diferentes textos las mismas palabras.

- Aprecie la semejanza y diferencia que hay entre las letras mayúsculas y minúsculas de manuscrita y de imprenta.

- Descubrir semejanzas gráficas entre las palabras propuestas que la Educadora escribe en el pizarrón.

- Intentar formar palabras con letras móviles.

- Reproducir gráficamente su nombre. Para que el niño pueda reconocer y escribir el nombre propio, se sugiere a la Educadora:

- Con letra de imprenta escriba el nombre de cada niño en sus álbumes, cuadernos de trabajo para que se familiarice, con esta primera forma estable de escritura.

- Haga tarjetas con el nombre de cada niño colocándolos visiblemente al alcance de los niños, así el niño tendrá la oportunidad de copiarlo cuando lo crea conveniente, se cambiarán periódicamente los nombres del lugar para que los niños lo identifiquen, o bien entre todos los nombres elegir el de él.

- Propiciar situaciones significativas en las que el niño tenga la necesidad de reproducir su nombre utilizando un modelo ejem: En su trabajo, en su álbum, sus dibujos, etc. Llegará el momento en que pueda reproducirlo en forma espontánea y sin copiarlo.

- Identificar la dirección de la lectura cuando se presente la oportunidad de leerles a los niños, preguntarles en dónde se debe empezar a leer, si no hay congruencia en la lectura porque se equivocaron, la Educadora hará la indicación de en dónde va a iniciar la lectura; para darles la oportunidad de reflexionar en donde inicia verdaderamente dicha lectura.

Realizar las lecturas frente a los niños y seguirlas con los dedos, cuestionar constantemente si se lleva la continuidad y al terminar una página, pedirles su opinión sobre dónde va a continuar leyendo.

CAPITULO VI

VINCULACION DE ACTIVIDADES ENTRE EDUCADORA, ALUMNOS,
PADRES DE FAMILIA Y COMUNIDAD.

Cuando el pequeño ingresa al Jardín de Niños va a explorar un mundo nuevo, fuera del círculo familiar, momento muy importante en la vida del niño ya que cuando está muy ligado a la madre, le resulta difícil separarse de ella, por tal motivo es indispensable que el pequeño encuentre en esta Institución un ambiente agradable y sobre todo lleno de afecto, para que pueda incorporarse con mayor facilidad y este cambio no le provoque trastornos emocionales, sino que se sienta confiado para establecer nuevas amistades y pronto encuentre su ubicación en el ambiente de la escuela y comunidad.

La actitud de la educadora es relevante para que esta adaptación sea favorable y tenga cambios positivos en la formación del preescolar, las buenas relaciones humanas le brindarán seguridad para comunicarse con sus compañeros, maestra y demás adultos. La educadora debe conocer las características individuales de sus alumnos y coordinar sus acciones con las de los padres de familia para que su labor tenga continuidad en el hogar de los pequeños y proyección a la comunidad.

La educadora siempre tendrá en cuenta que las actividades hasta aquí descritas, son importantes en el proceso de desarrollo de los niños. Ahora bien, propiciar situaciones para que el niño estructure su conocimiento espontáneamente, no quiere decir que ella solamente observe, sino todo lo contrario, deberá intervenir animándolo a actuar para resolver problemas que se le presenten, incitándolo a descubrir en dónde está la dificultad para que proponga alternativas de solución; de esta manera no será la maestra quien resuelva los problemas definitivamente, sino que invitará al niño a reflexionar

haciéndole cuestionamientos constantes que lo guiarán para resolver sus conflictos por él mismo.)

Participará con los niños haciéndoles notar diferentes puntos de vista de sus compañeros para que, poco a poco se vaya perdiendo su egoísmo, propondrá que se responsabilicen todos los niños en forma rotativa de la realización de algunas actividades, así todos tendrán oportunidad de participar y no será siempre un mismo niño el que realice los trabajos preferentes.

Para trabajar una situación es necesario poner al niño en contacto directo con la realidad que vive en el Jardín de Niños y fuera de él, de aquí la importancia de mantener un vínculo permanente entre escuela y hogar. (La colaboración de los padres de familia es indispensable para apoyar la labor de la educadora, quien se encargará de darles a conocer el trabajo que se realiza en el Jardín de Niños, el por qué y para qué de las actividades que se practican, les comentará también, cómo se va dando el desarrollo de sus hijos, los avances y limitaciones que observe y sugerirá acciones y actitudes que deberán tener con ellos para ayudarles a favorecer dicho desarrollo.

Se pretende que el Jardín de Niños permanezca con las puertas abiertas para que los padres puedan hacer visitas de observación y participación en el trabajo con los niños, se les invita a excursiones en donde habrá comunicación abierta, pues los niños les hacen preguntas sobre las cosas que llaman su atención en el transcurso del viaje, también hay oportunidad de establecer la comunicación en forma pluridimensional cuando se lleva a los niños a observar cómo desempeñan algunos papás sus oficios o trabajos a diferentes lugares de la comunidad, ya

que los primeros hacen preguntas, los segundos les dan respuestas tratando de satisfacer su curiosidad y dándoles las explicaciones que consideran necesarias para que los pequeños conozcan cómo realizan el trabajo que les proporciona los recursos económicos que destinan al sustento de su familia.)

Cuando se da todo este tipo de relaciones interpersonales los padres conocen de mejor manera la labor de esta institución y valoran el sentido de las actividades realizadas por los niños, tales como: exposiciones, periódicos murales, escenificaciones, mensajes de otro tipo, etc., así participan con entusiasmo y se integran en las diferentes convivencias preparadas por el grupo, de esta manera se evita que impongan tareas a sus hijos que lejos de favorecer su desarrollo los enfadan y cansan, tal es el caso de las famosas planas de letras.

Se recomienda también que para no perder la comunicación entre escuela y hogar se lleve una libreta por cada niño, donde los padres anoten las vivencias más significativas de los niños durante el fin de semana, esto mantendrá el interés de los padres y servirá a la educadora como punto de partida para iniciar las conversaciones con los niños.

CONCLUSIONES

El lenguaje oral es la forma más accesible para establecer la comunicación entre los seres humanos.

La formación social del niño influye grandemente en la adquisición y desarrollo de sus estructuras lingüísticas, éstas son favorecidas con las actividades realizadas en el Jardín de Niños.

Con la investigación de este tema se ha incrementado la información y el conocimiento acerca de la evolución del lenguaje del niño, ya que es necesario comprender las características propias de cada etapa, para impulsar el desarrollo lingüístico o bien, para canalizar las dificultades que para tal fin se presenten en cada niño.

Los periodos de edad que se marcan para la adquisición de las estructuras lingüísticas no son fijos, éstos se modifican en cada uno de los alumnos, dependiendo del nivel socioeconómico y cultural en que se desenvuelven y de su propio ritmo de desarrollo.

La teoría de Jean Piaget es funcional, dado que en la práctica docente se advierte que, aunque los niños no alcancen las estructuras cognitivas al mismo tiempo, sí siguen un orden progresivo en la medida de su desarrollo.

Se puede comprobar que el Jardín de Niños, sirve para nivelar a los preescolares y así hacer menos notoria la diferencia que existe entre el desenvolvimiento de un niño de clase media alta y uno de clase media baja, etc., y que al asistir a esta institución se le brinda la oportunidad de adaptarse más fácilmente a la Escuela Primaria, así como adquirir la lecto-escritura en condiciones más favorables.

El conocimiento que la educadora tenga sobre la teoría de la evolución del lenguaje y sobre sus alumnos, le permitirán adecuar las actividades a situaciones específicas que presenten los alumnos y discriminar aquéllas que no necesitan ser canalizadas a instituciones especializadas

BIBLIOGRAFIA

ANDRE Coll, Martinet. Tratado de la lengua, Libro 1, El Lenguaje la Comunicación. Tratado de la lengua. Libro 3, La Adquisición del Lenguaje por el niño, Desórdenes, funciones secundarias y representaciones gráficas del Lenguaje. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.

ARROYO de Yaschine, Margarita y Robles B´aez, Libro 1 del Programa de Educaci3n Preescolar SEP. Primera Edici3n, 1981.

BIGGE, M. L. y Hurt, M.P. Bases Psicol3gicas de la Educaci3n. Editorial Trillas, M3xico, D.F. 1979.

DOMINGUEZ Hidalgo, Antonio. Iniciaci3n a las Estructuras Linguis´ticas. Edit. Porrúa, M3xico, D.F.

FERREIRO, Emilio. El Niño Preescolar y su Comprensi3n del Sistema de escritura, Publicaciones OEA, Monterrey, N.L. Mex. 1979.

GARCIA Pelayo, Fernando y Cross Juan Pablo Vidal, Diccionario Pequeño Larouss Ilustrado. M3xico, D.F. 1981.

Guías de trabajo del curso Escolarizado del Tercer Curso. Universidad Pedag3gica Nacional. M3xico, D.F.

MUNGUIA Zatarain, Irma y Salcedo Aquino, Jos3 Manuel. T3cnicas de Investigaci3n Documental. Manual de consulta. U.P.N. M3xico, D.F.

PARDINAS, Felipe, Metodolog´ia y t3cnicas de investigaci3n en Ciencias Sociales, Edit. Siglo XXI, M3xico, D.F.

PIAGET, Jean, Seis Estudios de Psicolog´ia, Edit. S. Barral. Barcelona España. 1978.

Programa de actividades previas a la Lecto-Escritura, Direcci3n General de Publicaciones y Bibliotecas de la S.E.P. para la Direcci3n General de Educaci3n Preescolar, Primera Edici3n, M3xico, D.F.

REYES Govantes, Jos3s, Normas para la elaboraci3n de un trabajo de Investigaci3n. MANUAL DE CONSULTA. Del Centro Nacional de Capacitaci3n Administrativa.

RIOS Silva, Rosa Ma., Andrade González, Eloisa C. Sánchez y otros. Libro 3 del Programa de Educación Preescolar, S.E.P. Primera Edición, 1981.

RIOS Silva, Rosa, Ma., Bernal Nava, Elizabeth y Santana Campos, De yanira. Libro 2 del Programa de Educación Preescolar. S.E.P. Primera Edición, 1981.

SAEZ, Antonia. Las artes del Lenguaje en la Escuela Elemental. Editorial Kapelusz, S.A. Cuarta Edición. Buenos Aires, 1959.

SALCHAGA Samudio, Noé y Salchaga Peña, Luisa Aurora.

SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Linguística General. Buenos Aires 1961.

VELAZQUEZ Andrade, Eloisa Y Gómez Vargas, Leticia, Análisis del desarrollo, evaluación y tratamiento del problema de articulaciones del lenguaje en el niño Preescolar. Ponencia 11 Foro de Educ. Preescolar, en Michoacán, México. 1982.

WALLON, Henri, Versión al Español de Miranda Pacheco Mario. Editorial Grijalbo. 1974.